

"Escuela Agroecológica de Pirque – Fundación Origen"

1. ¿Desde cuándo están trabajando como organización?

Llevamos trabajando desde el 1 de marzo de 1991. Ya son más de 30 años en los que hemos impulsado una educación agroecológica integral desde nuestro espacio en Pirque.

2. ¿Cómo se llegó a iniciar el proyecto comunitario?

La fundación nació con el sueño de crear una escuela agrícola distinta, con enfoque en la naturaleza, la comunidad y el desarrollo humano. Si bien no tenemos todos los detalles aquí, sabemos que fue impulsada por personas comprometidas con transformar la educación rural en Chile.

3. ¿Cómo caracterizarían a sus participantes?

Principalmente trabajamos con jóvenes en edad escolar, adolescentes entre 16 y 18 años. Son estudiantes de enseñanza media, hombres y mujeres, que se interesan por la agroecología y buscan una experiencia educativa distinta.

4. ¿Tienen un código de comportamiento?

Sí, tenemos un código claro. Todo se basa en el respeto por la naturaleza, el compromiso con la comunidad, y el desarrollo integral. Estos principios guían el comportamiento tanto de estudiantes como del equipo.

5. ¿Qué esperan de cada participante?

Esperamos que cada estudiante participe activamente, que se comprometa con el aprendizaje y que viva los valores agroecológicos. Buscamos formar personas responsables, con conciencia ambiental y sentido comunitario.

6. ¿Cómo se constituye la base operativa de la organización?

Aunque en este momento no tengo el detalle completo de los cargos, como fundación contamos con una estructura formal, con dirección, coordinación académica y probablemente roles administrativos como secretaría o tesorería.

7. ¿Tienen constitución legal?

Sí, somos una Fundación Educacional con personalidad jurídica, reconocida legalmente como una entidad sin fines de lucro dedicada a la educación.

8. ¿El espacio en que operan es propio, arrendado, donado?

Contamos con un terreno propio ubicado en Av. Virginia Subercaseaux 2450, en Pirque. Las instalaciones son de la fundación y tienen capacidad para unas 100 personas.

9. ¿Hay una localización geográfica puntual o zona en que operan?

Sí, estamos ubicados físicamente en Pirque, en la Región Metropolitana. Desde aquí realizamos todas nuestras actividades.

10. ¿Sus proyectos de enseñanza son cursos, talleres, seminarios, algún otro nombre?

Nos enfocamos en talleres y cursos. Por ejemplo, hemos realizado talleres de agroecología escolar y cursos de compostaje y permacultura. Son nuestras principales modalidades.

11. ¿Quiénes pueden participar, y cómo lo pueden hacer?

Nuestros programas están enfocados principalmente en estudiantes secundarios. Generalmente son parte de la matrícula de la escuela, pero también hemos tenido actividades abiertas a la comunidad. La participación se coordina con el equipo educativo y se formaliza dentro del marco escolar.

12. ¿Existen formularios de registro o protocolos de autorización?

Sí, trabajamos con formularios y protocolos institucionales, sobre todo por tratarse de menores de edad. Todo ingreso y participación está respaldado con documentación formal, como autorizaciones de apoderados, inscripciones y registros escolares.

13. ¿Tienen ausentismo? ¿Qué estrategias han desarrollado para disminuirlo?

Como toda institución educativa, hay casos de ausentismo. Sin embargo, fomentamos la asistencia mediante una propuesta educativa motivadora y conectada con la realidad. El enfoque práctico y comunitario ayuda a que los estudiantes se involucren y no vean las clases como una obligación ajena.

14. ¿Qué áreas del conocimiento han impartido y cómo se plantean a futuro?

Principalmente agroecología, permacultura y educación ambiental. Pero también integramos áreas como arte, oficios, salud natural y desarrollo humano. A futuro, queremos seguir ampliando nuestras propuestas con enfoques multidisciplinarios que preparen a jóvenes para una vida más sustentable.

15. ¿Cuántas sesiones tiene cada curso/iniciativa?

Varía según el curso. Por ejemplo, el curso de compostaje tiene alrededor de 12 sesiones, mientras que algunos talleres más cortos pueden tener entre 4 y 6 sesiones. Todo depende de los objetivos y la profundidad del contenido.

16. ¿Cómo es la asistencia? ¿Se lleva registro? ¿Se cuantifica?

Sí, llevamos registro detallado de asistencia. Cada sesión tiene control de participación, lo que permite hacer seguimiento y también evaluar el compromiso de los estudiantes.

17. ¿Cuánto dura cada sesión aproximadamente?

Generalmente entre 90 minutos y 2 horas. Algunas actividades prácticas pueden extenderse un poco más si es necesario, especialmente las que se hacen en el huerto o talleres.

18. ¿Los profesores o guías son uno o más? ¿Cómo se diferencian?

Contamos con un equipo docente amplio. En algunos cursos hay un profesor principal y facilitadores que apoyan. La diferencia está en la responsabilidad: el profesor guía la línea pedagógica, mientras que los otros apoyan en la ejecución y logística.

19. ¿Recolectan retroalimentación y la integran?

Sí, constantemente. Usamos encuestas, conversaciones grupales e incluso actividades de evaluación participativa. Eso nos permite mejorar la metodología y responder mejor a lo que necesitan los estudiantes.

20. ¿Mantienen documentación del proceso?

Claro. Tenemos registros escritos, informes de actividades, planificaciones y materiales

didácticos que usamos como respaldo del trabajo realizado. También sistematizamos parte de nuestras experiencias para compartir con otras escuelas.

21. ¿Tienen digitalizados documentos de las clases, audios o videos?

Sí, en la fundación tenemos materiales de nuestras clases en formato digital. Por ejemplo, contamos con guías en PDF y también grabaciones en video de algunos talleres, como uno que fue registrado en archivo .mp4. Para nosotros es importante no solo generar contenido, sino también almacenarlo de forma que esté disponible para consulta futura, así que procuramos digitalizar lo que hacemos para facilitar su preservación.

22. En sus registros, ¿se ha visto reflejada una mejora en el bienestar o las condiciones de vida de los participantes?

No llevamos un registro formal con indicadores específicos de mejora en la calidad de vida de los jóvenes, pero sí hemos recibido comentarios muy positivos por parte de ellos. Algunos nos han dicho que aprendieron mucho o que les gustaron mucho los contenidos. Aunque no tenemos datos duros, sentimos que su paso por la fundación les aporta herramientas valiosas y fortalece su desarrollo personal y su conciencia ecológica.

23. ¿Cómo un participante común puede llegar a proponer y realizar una iniciativa de clases?

Hasta ahora, todas las actividades educativas han sido organizadas por nuestro equipo. No hemos tenido propuestas que vengan directamente de los estudiantes. Es decir, ellos participan activamente, pueden aportar ideas, pero los talleres que se imparten han sido diseñados por docentes o el equipo de coordinación.

24. ¿Realizan proyectos en conjunto con otras organizaciones?

Sí, trabajamos con otras instituciones. Somos parte de la Red de Escuelas Agroecológicas de Chile desde mediados de 2022, lo que nos permite intercambiar experiencias con otras escuelas. También tenemos una colaboración activa con la Municipalidad de Pirque, que nos ha apoyado con infraestructura desde 2023. Estas alianzas nos han ayudado mucho a fortalecer nuestro trabajo.

25. ¿Cuál es la evaluación que se tiene de eso?

Aunque no tenemos una evaluación formal escrita, creemos que estas colaboraciones han sido muy positivas. Gracias a la Red de Escuelas Agroecológicas hemos podido enriquecer nuestras metodologías, y el apoyo de la municipalidad ha sido clave para mejorar nuestras instalaciones. Valoramos mucho estas redes porque nos ayudan a sostener y mejorar nuestro proyecto educativo.

26. Dependiendo del curso, ¿cuáles son los implementos básicos que se necesitan?

Depende del tipo de curso que estemos realizando, pero en general, en los talleres agroecológicos solemos necesitar materiales educativos impresos como guías o cuadernos, además de insumos agrícolas como semillas, compost o herramientas de huerto. También consideramos aspectos logísticos, como el transporte y algunos gastos menores para

movilización o alimentación. Todo eso nos permite desarrollar las actividades con los recursos necesarios.

27. ¿En qué se ha observado precariedad y cómo se ha suplido?

En algunos momentos nos hemos visto con limitaciones, sobre todo en temas de infraestructura o recursos logísticos. Por eso, en 2023 establecimos una colaboración con la Municipalidad de Pirque, que nos ha apoyado con mejoras en nuestras instalaciones. También hemos destinado fondos para asegurar materiales básicos como compost, fotocopias y transporte. Nos esforzamos por suplir esas carencias gestionando apoyo externo y planificando bien los recursos para no afectar el desarrollo de los talleres.

28. ¿Han participado en instancias nacionales o internacionales que compartan sus experiencias y capaciten formadores?

Sí, participamos en espacios a nivel nacional. Desde que somos parte de la Red de Escuelas Agroecológicas de Chile, hemos podido compartir experiencias con otras instituciones similares. Estas instancias nos permiten intercambiar ideas y metodologías, e incluso formar a nuestros docentes a través del diálogo con otras experiencias educativas. Por ahora no hemos tenido participación internacional registrada, pero sí nos movemos activamente en lo nacional.

29. ¿Existe registro digital?

Sí, contamos con un registro digital bastante completo. Llevamos un seguimiento informatizado de participantes, asistencia, proyectos y también almacenamos materiales de las clases, como documentos PDF o videos. Todo eso nos ayuda a tener un control organizado de lo que hacemos y nos facilita el análisis y la mejora continua de nuestras actividades educativas.

30. ¿Licencian o registran los documentos con derechos de autor?

Nosotros optamos por licencias abiertas. Por ejemplo, la guía de prácticas agroecológicas que elaboramos la liberamos bajo una licencia Creative Commons, lo que permite que otros la usen y distribuyan con ciertas condiciones. Incluso hemos puesto en Dominio Público algunos videos educativos. Creemos en el conocimiento libre y por eso no restringimos el acceso a nuestros contenidos.

31. ¿Evalúan costos de cada curso? ¿Cómo se financia a grandes rasgos?

Sí, evaluamos los costos de cada iniciativa. Por ejemplo, para un taller registramos gastos en materiales como fotocopias y compost (unos \$30.000) y también en movilización (\$15.000). Calculamos también el tiempo que dedican los formadores, como las 12 horas del docente principal y 8 del asistente. Aunque no está detallado el origen del financiamiento, probablemente viene de fondos internos o apoyo externo. En definitiva, combinamos recursos económicos y humanos para desarrollar cada proyecto.

32. ¿De qué forma evalúan el progreso de los estudiantes?

No tenemos un sistema de evaluación con notas o pruebas formales. Evaluamos más bien desde lo cualitativo, observando la participación de los estudiantes, lo que expresan en los círculos de diálogo y su involucramiento en las actividades prácticas. Esto nos permite tener una idea del aprendizaje, aunque no lo llevamos en registros numéricos.

"Escuela Campesina Ismenia Ortiz Lizama

1. ¿Desde cuándo están trabajando como organización?

Comenzamos en enero de 2021. Somos una escuela campesina relativamente nueva, pero con mucha energía y ganas de aportar a nuestra comunidad.

2. ¿Cómo se llegó a iniciar el proyecto comunitario?

El proyecto nació desde la misma comunidad. Somos campesinos y campesinas de Rauco que quisimos crear un espacio propio de aprendizaje, donde podamos compartir saberes y fortalecer nuestra autonomía.

3. ¿Cómo caracterizarían a sus participantes?

Nuestros participantes son personas adultas del mundo rural, hombres y mujeres entre 22 y 34 años. Son agricultores y agricultoras que buscan aprender y compartir sus experiencias.

4. ¿Tienen un código de comportamiento?

Sí, nos guiamos por valores como la autonomía campesina, el respeto mutuo, el aprendizaje colectivo y el trabajo territorial. Son principios que forman parte de nuestra vida cotidiana.

5. ¿Qué esperan de cada participante?

Esperamos que participen de forma activa, que compartan sus saberes y que respeten la convivencia. La idea es crecer juntos como comunidad, desde la horizontalidad.

6. ¿Cómo se constituye la base operativa de la organización?

No tenemos una estructura formal como otras instituciones. Aquí nos organizamos de manera comunitaria, con roles que se van asumiendo según las necesidades. Funcionamos principalmente por asambleas y acuerdos colectivos.

7. ¿Tienen constitución legal?

Somos una iniciativa comunitaria, no una organización legalmente constituida como fundación. Trabajamos desde la autogestión, con mínima formalización.

8. ¿El espacio en que operan es propio, arrendado, donado?

Trabajamos en un espacio donado, en el Fundo El Corazón #21, sector Palquibudis. Es un lugar que la comunidad recibió para desarrollar nuestras actividades.

9. ¿Hay una localización geográfica puntual o zona en que operan?

Sí, funcionamos en la comuna de Rauco, en la Región del Maule. Nuestra base es Palquibudis, pero llegamos también a comunidades rurales cercanas.

10. ¿Sus proyectos de enseñanza son cursos, talleres, seminarios, algún otro nombre?

Realizamos tanto cursos como talleres. Hemos hecho un diplomado en agricultura regenerativa y también talleres de soberanía alimentaria. Son espacios prácticos, participativos y ligados a nuestra realidad campesina.

11. ¿Quiénes pueden participar, y cómo lo pueden hacer?

Puede participar cualquier persona de la comunidad que tenga interés en aprender o compartir conocimientos relacionados con la vida campesina. No pedimos requisitos formales. Basta con acercarse, integrarse y comprometerse con el proceso colectivo.

12. ¿Existen formularios de registro o protocolos de autorización?

En general no trabajamos con formularios formales. Nuestra forma de registro es más comunitaria: llevamos listas de asistencia y tenemos acuerdos orales. Cuando el curso lo requiere, como en el diplomado, sí pedimos inscripción previa.

13. ¿Tienen ausentismo? ¿Qué estrategias han desarrollado para disminuirlo?

Sí, a veces cuesta mantener la asistencia por las labores del campo o responsabilidades familiares. Para reducir eso, tratamos de acordar los horarios colectivamente y hacer las sesiones en momentos clave. También fortalecemos el sentido de pertenencia, para que todos sientan que su presencia importa.

14. ¿Qué áreas del conocimiento han impartido y cómo se plantean a futuro?

Hemos trabajado temas como agricultura regenerativa, agroecología, salud natural, género y soberanía alimentaria. Nuestra idea es seguir profundizando en esas áreas y sumar otras que la comunidad vaya necesitando, como comercialización justa o educación popular.

15. ¿Cuántas sesiones tiene cada curso/iniciativa?

Depende. El diplomado, por ejemplo, tuvo 10 sesiones. Los talleres suelen ser más cortos, entre 2 y 5 sesiones. Siempre se acuerda con los participantes.

16. ¿Cómo es la asistencia? ¿Se lleva registro? ¿Se cuantifica?

Sí, llevamos listas de asistencia en papel. Aunque no es tan formal como en una escuela, sí nos importa saber quién participa y cómo va avanzando. A veces usamos también notas de voz o registros escritos colaborativos.

17. ¿Cuánto dura cada sesión aproximadamente?

En promedio entre 2 y 3 horas. A veces más, si hay trabajo práctico o almuerzo colectivo. Adaptamos los tiempos según el tema y la disponibilidad de la gente.

18. ¿Los profesores o guías son uno o más? ¿Cómo se diferencian?

No usamos tanto la palabra “profesor”, preferimos hablar de facilitadores o compañeros con

experiencia. Puede haber uno o varios, dependiendo del tema. Lo importante es que el conocimiento se construya entre todos.

19. ¿Recolectan retroalimentación y la integran?

Sí, al final de cada jornada hacemos círculos de palabra para compartir cómo nos sentimos y qué mejoraríamos. También lo hablamos en las asambleas. Toda retroalimentación es bienvenida.

20. ¿Mantienen documentación del proceso?

Sí, aunque no siempre de manera digital. Tenemos cuadernos, carpetas y a veces grabaciones. También hacemos sistematizaciones cuando el proyecto lo permite, sobre todo **para compartir con otras experiencias similares.**

21. ¿Tienen digitalizados documentos de las clases, audios o videos?

Claro, en nuestra escuela también trabajamos con documentos digitalizados. Tenemos presentaciones en PowerPoint que usamos al inicio del diplomado y manuales en PDF que acompañan los talleres. Puede que no tengamos todos los audios grabados, pero sí nos hemos preocupado de mantener una documentación digital de nuestras actividades educativas, lo que facilita mucho el compartir conocimientos.

22. En sus registros, ¿se ha visto reflejada una mejora en el bienestar o las condiciones de vida de los participantes?

No tenemos datos cuantitativos que midan un antes y un después en la vida de los participantes, pero sí sabemos que muchos valoran el aprendizaje adquirido. Por ejemplo, nos han dicho que los contenidos les parecieron útiles y que se sintieron muy motivados gracias al apoyo de los facilitadores. Pensamos que, al aprender sobre soberanía alimentaria y técnicas regenerativas, esto puede mejorar su trabajo agrícola y fortalecer su rol en la comunidad.

23. ¿Cómo un participante común puede llegar a proponer y realizar una iniciativa de clases?

Sí es posible que un participante proponga un taller, y de hecho ya ha ocurrido. Un ejemplo claro es el Taller de Soberanía Alimentaria, que fue una iniciativa de uno de los participantes y nosotros como escuela decidimos apoyarla. La idea se presentó a la coordinación y se alineaba con nuestros objetivos, así que la planificamos y la llevamos a cabo.

24. ¿Realizan proyectos en conjunto con otras organizaciones?

Sí, nosotros colaboramos con varias redes. Por ejemplo, desde abril de este año estamos trabajando con la Red de Semillas Libres del Maule, con quienes compartimos conocimientos técnicos sobre semillas. También estamos conectados con la Red de Educación Popular Rural, que nos apoya en la parte curricular. Estas alianzas nos permiten nutrirnos de otras experiencias y mejorar nuestros proyectos.

25. ¿Cuál es la evaluación que se tiene de eso?

Aún no hemos hecho una evaluación formal, ya que algunas de estas alianzas son recientes, pero sentimos que han sido un gran aporte. Por ejemplo, la Red de Semillas Libres nos ha ayudado en aspectos técnicos que necesitábamos reforzar, y el apoyo curricular de la Red de Educación Popular Rural ha mejorado nuestras clases. Son alianzas que nacen desde la necesidad y que han tenido un impacto muy positivo.

26. Dependiendo del curso, ¿cuáles son los implementos básicos que se necesitan?

En nuestro caso, los implementos varían según el taller. Por ejemplo, en el diplomado en agricultura regenerativa tuvimos que habilitar un espacio físico para las clases, lo que implicó una inversión inicial. Para el Taller de Soberanía Alimentaria fueron fundamentales los manuales impresos y las semillas tradicionales. Además, para el desarrollo de las clases solemos usar pizarras, proyectores si es necesario, y herramientas agrícolas como palas o azadones, especialmente en las actividades prácticas.

27. ¿En qué se ha observado precariedad y cómo se ha suplido?

Sí, al principio enfrentamos precariedades, sobre todo por no tener un espacio propio. Funcionamos en un lugar que nos fue cedido, y tuvimos que invertir unos \$20.000 para acondicionarlo con lo mínimo necesario. Además, como no siempre tenemos acceso a materiales técnicos o expertos, nos apoyamos en redes como la de Semillas Libres o la de Educación Popular Rural, que nos han complementado con conocimientos y materiales. Esos vínculos han sido fundamentales para suplir lo que nos faltaba.

28. ¿Han participado en instancias nacionales o internacionales que compartan sus experiencias y capaciten formadores?

Nos hemos ido vinculando a espacios nacionales desde este año. Al formar parte de redes como la de Semillas Libres del Maule o la de Educación Popular Rural, participamos en encuentros o talleres donde se comparten saberes y se fortalecen las capacidades de los formadores. Aún no hemos llegado a instancias internacionales, pero a nivel regional sí nos sentimos parte de una comunidad más amplia de educación campesina y popular.

29. ¿Existe registro digital?

Sí, también mantenemos nuestros registros en formato digital. Tenemos bases de datos con información sobre los participantes, los formadores, las horas dedicadas y los proyectos realizados. Además, guardamos digitalmente los materiales didácticos, como presentaciones y manuales. Eso nos permite tener un archivo accesible y sistematizado de nuestras experiencias.

30. ¿Licencian o registran los documentos con derechos de autor?

Sí, en nuestra escuela también elegimos licenciar los documentos de manera abierta. La presentación inicial del diplomado está en Dominio Público y uno de los manuales del taller tiene una licencia Creative Commons. Para nosotros es importante que el conocimiento circule y que cualquier persona o comunidad pueda aprovecharlo sin barreras.

31. ¿Evalúan costos de cada curso? ¿Cómo se financia a grandes rasgos?

También hacemos estimaciones de costos. Para el diplomado, por ejemplo, destinamos unos \$20.000 para adecuar el espacio, y para el taller usamos \$25.000 en manuales y semillas. No tenemos datos específicos sobre la fuente de financiamiento, pero generalmente combinamos aportes comunitarios, trabajo voluntario y quizás algunos apoyos externos. Además, registramos las horas que dedican los formadores, lo cual refleja el compromiso de la comunidad en sacar adelante las actividades.

32. ¿De qué forma evalúan el progreso de los estudiantes?

Aquí usamos herramientas participativas. Cada estudiante lleva una bitácora de aprendizajes donde escribe lo que va aprendiendo, y además hacemos autoevaluaciones al final de cada sesión. Eso nos permite a todos reflexionar sobre el proceso. No usamos notas, sino que nos enfocamos en la autoevaluación, la práctica y el aprendizaje colectivo, siguiendo los principios de la educación popular.